ELESPURÚ, leyendo

A la bella Egeria

Enciéndese mi alma en vuestros ojos

GIRAFF, quitándole el pergamino y leyendo

En los que el dios Cupido
Llamea con su fuego abrasador;

GRAMADOCH, quitando el pergamino á GIRAFF y leyendo

Son como dos espejos que concentran

TRICK, apoderándose del pergamino

La llama que ha encendido
Y que quema mi ardiente corazón.

(Todos se ríen á carcajadas.)

ELESPURÚ

¡Cómo! ¿Esos versos han caído de un bolsillo puritano?

GIRAFF

¡Vaya un atrevido!

GRAMADOCH, como ocurriéndosele una idea

¡Eso es! Sí. ¡No cabe duda!

(Llamando á los otros bufones.)

Hermanos, ¿todos conocéis á la señora Guggligoy, la dueña de lady Francisca?

TRICK

Sin duda. ¿Qué?

GRAMADOCH

He visto al capellán, hablándole al oído, entregarle una bolsa.

TRICK

¿Y qué decía la vieja?

GRAMADOCH

Decía: —Esta tarde os hallaréis, guapo mozo, solo con ella... Y yo canté la canción:

Canta

La bruja dijo al pirata:
¡Buen capitán, en verdad,
No, jamás seré yo ingrata
Y tendréis vuestra beldad!
Primero habéis de buscarme
Entre la tripulación,
Un bello paje que amarme
Se decida el muy bribón;
Por mi trabajo, además,
Quiero me entregues mañana,
Si decidido ya estás,
Cuatro carneros con lana.
Mandíbula de ballena
También una me has de dar,
Y aunque te cause gran pena,
Un ídolo que adorar;
Buscadme algún amuleto,
De comadreja tres pieles,
¡Y entre vuestros empleados,
El más flaco que tuvieres
Para hacerme un esqueleto!

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Sin duda que la Guggligoy se vende más barato, pues tiene en sí misma un esqueleto vivo; y de todo eso deduzco yo que quien soborna á soldados y dueñas, no está aquí por Carlos ni por Noll, sino por Francisca.

ELESPURÚ

Más que nunca, á fe mía, tengo el ánimo indeciso. ¿Qué será todo eso?

GIRAFF

No lo sé; pero es extraño.

GRAMADOCH

Cromwell, que cree someterlo todo á su inspección, haría bien en tener los ojos de sus cuatro bufones. Podríamos avisarle...

GIRAFF

¡Cómo! ¿Avisarle, prevenirle nosotros? ¿Qué somos para Noll? Permanezcamos en nuestra esfera. Nos ha tomado, y podría, sin duda, retribuirnos mejor, no para guardar sus días, sino para alegrarlos y distraerlos. Que roben á su hija y que fuercen su puerta, que le tundan ó le estrangulen, ¿qué nos importa?

GRAMADOCH

Tiene razón.

ELESPURÚ

Sin duda.

TRICK

A cada cual su oficio. Él reina, nosotros reímos. Que le hagan pedazos, que lo quemen ó despellejen, nada tiene que decirnos con tal de que siempre le hagamos reir.

ELESPURÚ

¡De qué modo nuestras vengadoras risas castigarán sus desdenes! ¡Cómo se reirán los danzantes del rey á medio hacer!

GRAMADOCH

Además, ese fingido capellán se nos parece en el fondo. Los locos y los enamorados andan siempre juntos. Su nombre de Obededom parece hecho *ad hoc* para Trick, Elespurú, Giraff y Gramadoch.

TRICK

¡Pero si conspira, amigo! Debemos defendernos. Si Estuardo volviese, nos ahorcaría á todos.

ELESPURÚ

¿Ahorcar á pobres bufones por algunos cuodlibetos?

TRICK

Aunque sólo fuese para ver su mueca en la horca. Sabes, de nada nos serviría gritar: ¡Misericordia! Se quieren ver muñecos colgando de una cuerda.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

GIRAFF

¿Nosotros colgados, inocentes? Tranquilizaos todos. Que vuelva Carlos II y necesitará bufones. Aquí estamos. ¿Podría hallar en el mundo bufones que hayan hecho de su arte mayor estudio que nosotros? Algunos son bufones por instinto, nosotros por principios. En todos los desastres siempre se salvan los bufones. Para envejecer en la tierra, donde todo está de paso, hay que hacerse loco; eso es lo más cuerdo.

TRICK

En el fondo, Cromwell me fastidia. Dicen que Carlos es más divertido.

ELESPURÚ

¿Estará cansado el ojo de águila del tirano? ¡Cómo! ¡Nosotros hemos de saber lo que él mismo ignora! ¡Tenemos los hilos que no ve aún, nosotros los bufones de Cromwell!

GRAMADOCH

Mal dicho, Elespurú. Somos sus bufones, pero él es nuestro loco. Nos toma por juguetes suyos, ¡pobre hombre!, cuando él sí que lo es nuestro. ¿Acaso nos engaña con algún Padrenuestro? ¿Nos asusta cuando levanta la voz ó con sus guiños devotos que hacen temblar á reyes? Cuando viene de rezar, de predicar, de desterrar, ¿podrá el hipócrita mirarnos sin reir? Su política sorda y sus profundos designios engañan al mundo entero, menos á cuatro bufones. Su reino, tan funesto para los pueblos á quienes sacude, es, visto desde nuestro sitio, un drama tonto que está

representando. Miremos. Vamos á ver pasar ante nosotros á veinte actores, sucesivamente tranquilos, tristes, gozosos; nosotros, en la obscuridad, mudos, espectadores filósofos, aplaudimos los golpes, reímos de las catástrofes. Dejemos á Carlos y á Cromwell que combatan ciegamente, y se destrocen mutuamente para divertirnos. Sólo nosotros tenemos la llave de este enigma extraño. Nada digamos al amo.

ELESPURÚ

Sí, á fe mía, que se arregle como pueda.

GIRAFF

Callémonos y riamos.

TRICK

En todo triunfamos. Satanás arregla los tiranos para gusto de los bufones. ¡Mientras el universo tiembla ante el déspota, del cetro de Cromwell hagamos nuestro cetro de locura!

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.